

el guiniguada

TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN:	<i>Técnicas docentes y sistemas de Evaluación en Educación Superior</i>
AUTORA:	M ^a Paz Sánchez González (Coord.)
FECHA:	2010
LUGAR DE EDICIÓN:	Madrid
EDITORIAL:	Narcea SA De Ediciones
IDIOMA:	Español
AUTORA DE LA RECENSIÓN:	Juana Rosa Suárez Robaina

Publicación perteneciente a la colección “Universitaria” —y dirigida por tanto al sector educativo de la educación superior—, que parte de premisas totalmente pragmáticas: reflexionar sobre los nuevos retos que plantea el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) a la vista de la revisión crítica —desde la experiencia contrastada—, de algunas técnicas docentes y de determinados sistemas de evaluación.

Se trata de una obra colectiva que recoge una descripción y a la vez un análisis ágil y conciso de la práctica docente universitaria de un conjunto de seis profesionales muy receptivos ante la necesaria e inaplazable reformulación del papel de la propia universidad. Ésta no sólo ha de ser tenida en cuenta como la institución que, desde siempre, ha velado por perpetuar, fomentar y desarrollar el conocimiento en su sentido más amplio sino que debe también esforzarse en ser cada vez más un instrumento al servicio de la sociedad, lo que implica un esfuerzo por formar profesionales cada vez más competentes.

El nuevo entorno educativo de comienzos del siglo XXI invita así a una revisión principalmente de las metodologías docentes en aras de propiciar un mayor protagonismo del alumnado en su propio proceso educativo y, consecuentemente, una diversificación de las herramientas educativas empleadas.

Estos objetivos se concretan con sencillez y eficacia en esta obra que nace, como se señala en su *Presentación*, tras la reflexión de un grupo de docentes del ámbito del Derecho de la Universidad de Cádiz si bien sus aportaciones son extrapolables a cualquier ámbito y disciplina universitaria. La perspectiva didáctica y la intención divulgativa se dan así estrechamente la mano y conforman una obra atractiva y de fácil lectura que aúna armoniosamente lo descriptivo con la concreción para el aula.

En sus 123 páginas se revisan y analizan tanto técnicas docentes como sistemas de evaluación pues se parte del hecho de que, como se afirma en la propia obra, “docencia y evaluación deben ir unidas de la mano...debe evaluarse mediante herramientas que el alumno esté acostumbrado a manejar”.

Así pues, conforman la estructura básica de esta obra estos dos aspectos indicados. El primer apartado, denominado *Técnicas docentes*, da cuenta de una selección de 10 técnicas: 1. La lección magistral; 2. Trabajos en grupo: el compromiso contractual; 3. Aprendizaje basado en problemas (ABP); 4. El puzzle o técnica de trabajo cooperativo; 5. Foros de debate virtuales; 6. Elaboración de supuestos prácticos; 7. Lectura comprensiva y síntesis de artículo doctrinal; 8. *One Minute Paper*; 9. Seminarios; 10. Conferencias.

En cada una de ellas, el profesorado responsable de su redacción, indaga en la génesis de la técnica descrita, refiere sus rasgos definitorios, señala lo que a su juicio —basado en la práctica contrastada— presenta dicha técnica de ventajoso así como sus inconvenientes y aporta sugerencias para minimizar las debilidades advertidas. En ningún momento se aprecia, en la presentación de las diferentes técnicas, el que constituyan la única respuesta metodológica; antes al contrario, el profesorado suele apostar por la diversificación y pluralidad de las mismas en el aula así como por su flexibilización en la puesta en práctica para así atender mejor las expectativas e intereses diversos de los agentes o actores del aula (alumnado y profesorado).

En la selección que aportan se hallan técnicas consideradas como más convencionales o tradicionales frente a otras más actuales o novedosas. Resulta ser particularmente interesante la revisión que de todas ellas se hace, revisión que, en muchos casos, nos alerta de la previsible relajación en su puesta en práctica al insistirse en los requisitos y mecanismos necesarios para que se lleven a cabo con la eficacia deseada.

El segundo apartado del libro, *Sistemas de evaluación*, traza un recorrido algo más breve pero no menos importante. Se analizan ahora cinco propuestas susceptibles de ser incorporadas, insisten sus autores, a las programaciones de aula en función siempre de la metodología docente empleada. Se parte así de la premisa esencial de que si la metodología de aula ha sido plural también lo debe ser el modo de evaluar al discente. Se analizan en este segundo apartado los 1. Exámenes orales; 2. Resolución individual de casos prácticos; Exámenes tipo Test; 4. La combinación de distintas técnicas de evaluación: las pruebas de progreso; 5. El portafolio digital.

Siguiendo el planteamiento del apartado anterior, sin duda alguna son las referencias a las ventajas e inconvenientes de cada uno de los sistemas apuntados quizá lo más destacado de este epígrafe.

Y dos son, además, los principios generales en los que se insiste a lo largo de este segundo apartado: “La oportunidad de un sistema de evaluación reside en su conexión con la metodología docente empleada” y “la coherencia de un sistema de evaluación en la universidad vendrá marcada porque en el mismo se valoren todas las actividades docentes y discentes realizadas dentro y fuera de las aulas”.

Cierran el libro un *anexo* y la correspondiente *bibliografía*. El *anexo* aporta, a modo de ejemplo, dos modelos de programaciones de dos asignaturas responsabilidad a su vez de dos de los docentes que colaboran en este libro. Dichas programaciones ilustran a la perfección la orientación metodológica empleada (que suele ser plural), la concreción de los contenidos indicados en las diferentes propuestas de actividades (de realización dentro y fuera del aula) así como su temporalización y modo de evaluación (igualmente plural en función de las técnicas empleadas).

Las referencias bibliográficas que se ofrecen a modo de cierre destacan particularmente por su especificidad y concreción así como por ser publicaciones significativamente recientes.

Como se advierte a lo largo de todo el libro, un firme propósito lo caracteriza: la reflexión sobre la constatación de que asistimos a una reformulación sustancial de la docencia universitaria en territorio europeo. Ella nos aboca al abandono progresivo del predominio de la comunicación unidireccional, quizá sólo preocupada por transmitir conocimientos y verificar su anclaje con los convencionales exámenes. Toca ahora apostar por el desarrollo del aprendizaje autónomo e integral del alumnado, la organización por tanto en torno a competencias genéricas básicas, transversales y específicas, el *life-long learning*... en definitiva, apostar por un marco docente diferente que sin duda exige una revisión de nuestros postulados educativos. Ante todo ello, libros como éste, que duda cabe, se convierten en indispensables.